

Abanto seduce a miles de personas con la historia de la minería vasca

Miles de personas desfilaron ayer por el recuperado escenario de la Burdin Jaia de Abanto-Zierbena, junto a la corta Concha II de Gallarta, atraídas por la rememoración y puesta en valor de la cultura minera que tanto contribuyó al desarrollo de la sociedad vizcaina y vasca en los siglos XIX y XX.

Cerca de 50 stands y 17 puestos de oficios artesanales situaron al visitante en el marco de un sociedad donde todo giraba en torno a la riqueza de los montes encartados y a su tesoro más preciado, la vena del rojizo mineral, otrora trabajado al aire libre en las haizeolak, luego ferrerías, y devenidas en materia prima de los altos hornos.

Una evolución que quedó reflejada incluso en el folklore de los habitantes de épocas pretéritas que vivieron la minería y que, en el caso de la población gallartina, supuso la desaparición de su querido pueblo para dejar paso a una explotación masiva cuya huella indeleble se llama Concha II, una enorme corta en cuyos aledaños se celebra nuevamente la feria del hierro.

' Gallarta en otros días tu natural pensil, de melodías de ambiente pastoril, trucose en galerías con esfuerzos mil, diste a las ferrerías tu vena y campanil ', recuerda el zortziko que ayer tarde sonó en el marco de esta V edición de una feria que se ha convertido por derecho propio en un atractivo turístico etnográfico de primer orden en Enkarterri. Entre los grupos participantes de la recuperación musical de la minería se encontraban el Otxote Muñatones, el coro Bodegón, la coral Hogeitai, Meatzaldeko Harrigorria Dantza Taldea, Enarak Dantza Taldea y la popular fanfarria Aldatz Gora.

La feria comenzó oficialmente al mediodía; si bien, una hora antes, a las 11.00 horas, numerosos niños y otros que no lo eran tanto pudieron divertirse de lo lindo con los típicos juegos infantiles de antaño como las canicas, las pitarras las chapas.

Tras una animada y colorida actuación infantil de danzas vascas en el recinto ferial, cerca de 10.000 m2 junto al cráter creado por la extracción minera, llegó el turno del tradicional encuentro de municipios mineros que, en esta ocasión, -la cuarta- recibió a la embajada del Museo de la Minería y la Siderurgia de Castilla y León, enclavado en la localidad de Sabero, cercana a Cistierna.

'Nuestro proyecto comenzó hace unos seis años y, desde hace año y medio, tenemos abierto el museo de la siderurgia, que en su primera fase ha supuesto una inversión cercana a los 9 millones de euros' , señalaba el director del museo, Roberto Fernández.

La tarde tampoco ofreció respiro al público que se acercó a los alrededores del museo minero de Gallarta, auténtico templo de la historia minera que puede visitarse por tan sólo un euro y que este año ha construido una réplica del transporte aéreo del mineral.

La cita sabatina de la feria continuó con la degustación popular de una ternera con eusko label. El broche lo puso el espectáculo nocturno Los vendedores del fuego de la compañía Cremallera Teatre, que con su llamativo atrezzo puso la traca final.